

30 DE MARZO DE 2021.

UNIVERSIDAD DEL SURESTE.

SAIDE SELELNE VELAZQUEZ GALLARDO.

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA.

PATOLOGIAS Y TECNICAS QUIRURGICAS EN PEQUEÑAS ESPECIES.

M.V.Z FRANCISCO DAVID VAZQUEZ MORALES.

ENSAYO SOBRE PANLEUCOPENIA FELINA Y HERPES VIRUS FELINO.

En este ensayo hablare sobre la panleucopenia felina y herpes virus felinos en estas enfermedades comentare etiología, signos clínicos, diagnóstico, tratamiento, transmisión y control y prevención de cada uno de ellas.

La panleucopenia felina o enteritis infecciosa felina es una enfermedad vírica muy contagiosa que puede ser mortal. Está provocada por un parvovirus sumamente resistente en el entorno. Los gatos jóvenes sin vacunar son los más propensos a padecerla.

La panleucopenia felina está provocada por un parvovirus muy resistente en el entorno. Es un virus distinto del parvovirus canino. Los gatos jóvenes sin vacunar son los más propensos a infectarse. El virus se multiplica en el tubo digestivo y en la médula ósea, lo que explica los síntomas. Es un virus sumamente contagioso que se excreta con las heces y cualquier líquido corporal. Es muy resistente en el entorno, donde puede sobrevivir hasta un año. La infección puede originarse por contacto directo con las heces de un gato infectado, o por contagio indirecto a partir de un entorno u objeto contaminados, como la cama del animal, los cuencos de comida o incluso un cuidador de un gato infectado. La infección se produce cuando se ingiere el virus.

Provoca síntomas digestivos (vómitos y diarrea, que a menudo es sanguinolenta), fiebre y rechazo de la comida; el animal aparece además extremadamente apático y postrado. Como resultado de estos síntomas los gatos pueden sufrir rápidamente deshidratación y anemia. A menudo el número de glóbulos blancos se reduce mucho.

Los gatitos sin vacunar son especialmente vulnerables, y en ellos la enfermedad puede ser mortal con gran rapidez.

Si una gata se infecta durante la gestación, el virus puede provocar daños en el sistema nervioso central (hipoplasia del cerebelo) de los gatitos. Si los gatitos sobreviven hasta el final de la gestación, presentan al nacer importantes problemas de equilibrio.

Los síntomas de diarrea hemorrágica y/o vómitos hacen sospechar rápidamente que se trata de una panleucopenia felina. Se puede confirmar el diagnóstico mediante un análisis fecal, que permitirá detectar la presencia del virus en las heces, o bien mediante el análisis comparativo de dos muestras de sangre extraídas con unas semanas de diferencia, cuyo resultado permitirá saber si el animal ha estado expuesto al virus.

El tratamiento está dirigido a intentar controlar los síntomas. Tiene que ser agresivo y empezar cuanto antes. Suele ser necesario hospitalizar a los animales. Se usan antibióticos para controlar posibles infecciones secundarias. Se administran líquidos para tratar la deshidratación, y se puede hacer una transfusión de sangre u otros hemoderivados para tratar la anemia y el número reducido de glóbulos blancos. También se pueden dar fármacos para detener los vómitos.

Los animales infectados se tienen que aislar de los otros gatos. Además, se deben aplicar regímenes higiénicos estrictos con desinfectantes eficaces, para evitar la contaminación del entorno y la ropa y las manos de las personas en contacto con los animales enfermos.

La vacunación es muy eficaz para prevenir la infección y la enfermedad. Los gatitos se tienen que vacunar cuando tienen pocas semanas. Siempre se debe tener cuidado de no administrar una vacuna viva a las gatas durante la gestación, ya que ello conlleva el riesgo de provocar una hipoplasia cerebelosa similar a la que causaría una infección natural.

Herpes virus felino:

El herpesvirus felino (FHV-1) es un virus responsable de la mayor parte de los casos de **gripe felina**. Pertenece a la misma familia del calicivirus felino, y al igual que este se caracteriza por la existencia de distintas cepas que mutan, haciendo que la enfermedad se presente en distintos grados de intensidad.

El FHV-1 provoca el desarrollo de una enfermedad respiratoria llamada **rinotraqueítis felina**, aunque también trae consigo la aparición de diversas dolencias oculares que pueden llegar a generar secuelas de por vida.

Ante cualquiera de los síntomas que mencionaremos más adelante, se recomienda la visita inmediata al veterinario y el cumplimiento de sus instrucciones, pues un descuido en el tratamiento o llevar a la mascota demasiado tarde para ser diagnosticada puede propiciar el desarrollo de bacterias en los ojos, trayendo complicaciones en la recuperación u ocasionando la **pérdida total de la visión, e incluso del ojo**.

El herpesvirus felino **se trasmite por vía directa** a través del estornudo, las lágrimas y la mucosa de un gato infectado, no solo al estar cerca del gato sano sino también por medio de comederos, lechos sanitarios y juguetes que compartan los animales enfermos con los sanos.

Aunque no se transmite a humanos, si una persona manipula a un gato enfermo y luego no toma las medidas higiénicas necesarias (que incluyen desinfectarse y cambiarse de ropa), es posible que lo **propague a otros felinos** a través de la tela.

La infección puede ser contraria de permanecer sin manifestarse durante meses o años, apareciendo los síntomas cuando el animal atraviesa momentos de estrés, que como sabemos son muy comunes en los gatos cuando se presentan cambios en su rutina. Sin embargo, esto ocurre solo con el 15% de las infecciones.

Aunque **existe una vacuna**, esta no impide por completo que el animal pueda contraer el virus, debido precisamente a la mutabilidad del mismo. No obstante, reduce esta posibilidad.

La situación de algunos animales los hace más propensos a contagiarse de herpesvirus felino, como aquellos que se encuentran en la calle, los gatos domésticos que llevan una vida en el exterior y animales con tendencia a desarrollar enfermedades oculares.

Asimismo, las crías pueden contagiarse si la madre es portadora.

Síntomas del herpesvirus felino

Estar atento y acudir al veterinario si se presentan los siguientes síntomas:

- Estornudos
- Problemas para respirar
- Secreciones en uno o ambos ojos
- Fiebre y malestar general
- Anorexia

- Lagrimeo

En gatos recién nacidos, se puede presentar **oftalmia neonatal**, es decir, imposibilidad para abrir los ojos. La enfermedad puede agravarse con el desarrollo de queratitis (úlceras), sinequias (la unión del iris a otras partes del ojo) y secuestro corneales (aparición de una capa negra sobre la córnea).

Diagnóstico

Usualmente, los síntomas son suficientes para confirmar que se está frente a un caso de rinotraqueítis felina. Se realizan además **pruebas de laboratorio** con la sangre, la saliva y las lágrimas del animal para estar cien por ciento seguros.

Al tratarse de una **enfermedad vírica**, en agente infeccioso se aloja en las células del huésped (en este caso, el felino), por lo que los tratamientos deben estar enfocados en eliminar el virus sin afectar las células del animal.

En el caso del herpesvirus felino, el éxito del tratamiento reside en [reforzar el sistema inmunológico del animal](#) para que el cuerpo pueda descartar el virus. Se recetan **antivirales, antibióticos y antiinflamatorios**. Con esto no solo se alivian las molestias del felino, sino que se combate el virus y se previenen posibles infecciones secundarias que podrían agravar su estado de salud. Son igual de importantes los medicamentos que permitan mantener a raya el moco, la obstrucción de la nariz y el buen funcionamiento de los pulmones.

La **hidratación** es crucial, ya sea en el hogar o en la clínica veterinaria, dependiendo del estado del paciente. Asimismo, será necesario asistir al gato en su limpieza, utilizando un paño suave para **retirar con delicadeza las secreciones** de la nariz, ojos y boca.

La dieta no debe ser descuidada. Si tentar a tu mascota con su alimento favorito no funciona, deberás recurrir a la alimentación asistida utilizando una jeringa y comida líquida.

De haber otros gatos en la casa, el animal infectado **debe permanecer aislado** de ellos para evitar que se contagien. De igual manera, desinfectar los espacios y utensilios con los que tenga contacto, aplicando limpiadores efectivos que no le causen daño al animal. La persona encargada de cuidar al animal enfermo deberá cambiarse de ropa y lavar muy bien manos y rostro antes de entrar en contacto con los otros gatos sanos del entorno.

En algunos animales, la infección con herpesvirus felino puede traer secuelas a largo plazo. Con respecto a las enfermedades oculares, es posible que aparezcan **cicatrices en la córnea** o provocar la opacidad de la misma; inclusive, la visión puede verse afectada por un constante lagrimeo. También pueden aparecer las otras enfermedades que señalamos como complicaciones cuando hablamos de los síntomas.

Además, estos animales suelen quedar como portadores por el resto de sus vidas: ya sea que recaigan o no en la enfermedad, serán agentes de contagio para los otros felinos a su alrededor.

En conclusión es muy importante hablar sobre estas enfermedades ya que nosotros como futuros médicos veterinarios zootecnistas debemos tomar en cuenta que estas enfermedades tienen diferentes tipos causales al darnos cuenta de esto debemos de estar bien informados para así dar el tratamiento correspondiente y tratar a nuestro paciente como debe de ser y asegurar su estabilidad.